



Diciembre 11 del 2024 Olavarría provincia de Buenos Aires.

A quienes corresponda nuestro saludo, somos *Del profeta*, banda integrada por Jesús Fhur en bajo, Federico Galetti en batería, Lisandro Ibarra en guitarra y Javier Giordano en voz. Desde nuestro fanatismo y amor a la obra de don Ricardo Horacio Iorio llevamos estos meses trabajando en hacer una sentida y respetuosa conmemoración a quien fue nuestro profeta, mentor, compañero de vida a través de su música y que hasta nos influyó en este camino.

Grato placer para nosotros poder cumplir, compartir, respetuosa y afectivamente lo que nos dejó hecho canción.

"Ruta 76"

Almafuerte

Bonaerense ruta 76
sendero ayer transitado,
por los pampas de Catriel.

Con rumbo al Sauce Corto, para visitar
indios ricos de ventana
y loncos de Cura Malal.

Para algunos es pasado
para otros es tradición
corral de piedras yo, he levantado
donde amargar mi sangre.

En tus márgenes barro,
ruta 76.

Que nace en Sierra Chica
y muere en López Lecube
con rumbo a la bahía
que fuera blanca, alguna vez.

Allá por los arenales de Chacico
fortines donde el gaucho por decreto, se apago
hoy la cara de Roca,
en los billetes de a cien
y tu huella desierta
despierta, en mi a los desterrados
bravos que hoy
no escuchan ni responden.

Bonaerense ruta 76
te estoy cantando
y vos esperándome
pues andarte debo, para llegar
al rincón serrano del orgullo nacional.

Para algunos es pasado
para otros es tradición
corral de piedras yo, he levantado
donde amargar mi sangre
en tus márgenes barro,
ruta 76.



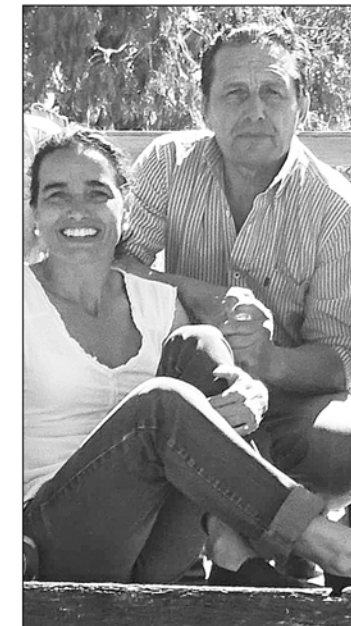
"LA PICANTONA" | Chascarrillos de Esquina

Publicación editada por *Corral de Piedra* | Mercedes Resch
El Aromo y El Fresno, s/n, Cura Malal (7548), Prov. de Bs.As.
www.corraldepiedra.com.ar | latranca.curamalal@gmail.com
IG: @latrancadecuramalal | Diseño de edición: eFegd



#02, diciembre 2024 . publicación editada por Corral de Piedra

Mi hermano José Luis
por Mercedes Resch



Suspendido tenue
silencioso.

En el gris sin hojas
en la tierra seca
en el campo arado.

Tenerte o no tenerte
no es una opción.

Es la vida o la muerte,
es el verde variante
es el dolor en el cuerpo.

Es la piel que se desarma,
cuando cruzas entre piedras
y a jirones se desgarran.

Es el amor de la mano
que recuerda una fragancia.
El tiempo de los olvidos
el perfume de una casa.

Suspendido tenue y
silencioso perdurarás
por siempre
en el horizonte.

Los Resch:
Rubén, Néstor
Enrique y José Luis,
jugadores del Club
Juventud Unida de
Curamalan



Las calles de San Francisco

por Mercedes Resch

Siempre fue rutina acompañar a la visita hasta la esquina. Esa media cuadra de charlas, de últimas palabras dichas con ganas de seguir la conversación. Y ahí contra el alambrado entre los tamariscos y el eucalipto gigante al que trepaban todos los niños del pueblo, la visita y doña Reimunda se desquitaban con los comentarios más suculentos del encuentro, mientras se relojeaba y la cabeza giraba de un lado para otro tratando de encontrar un mínimo movimiento en la quietud de todas las calles que se podían ver desde esa esquina. Por supuesto que en general nada pasaba, ni un auto, bicicleta caballo o pájaro.

Con mucha suerte, según la hora del día y el mes del año, cruzaban los trabajadores que venían de la estancia, con sus bombachas gastadas y las alpargatas mugrientas de las largas jornadas de traqueteo en el campo, algunos montados a caballos, otros en bicicleta. Saludaban a la distancia con el cansancio en todo el cuerpo, pero sobre todo con mucho respeto y cada cual continuaba su camino a las casa. Por supuesto que el personaje que cruzaba no se salvaba de pasar por la trituradora de la charla. Si no había nada que comentar se inventaban supuestos. Y ahí, en esa esquina nacían muchas historias que al cabo de las horas y los días entre cruce y cruce de los vecinos y vecinas, finalmente esos dichos entrarían a cada casa, a cada cocina y tomaban vida y realidad.

Desde esos días históricos que fundaron las bases del pueblo y de las redes sociales que hoy conocemos, hay un dicho que se repite cada vez más ante un relato comentario o habladuría sin fundamento: lo escuché en la esquina de *las calles de San Francisco*.

Por supuesto que no es una crítica, por el contrario, fue un acto de amor y de salvación en esas largas tardes de meses y años donde nada pasaba, no había televisión, radio, teléfonos, diario, ni luz eléctrica. Los días transcurría sin un argumento suculento al que aferrarse a la vida y estas historias nacidas en la esquina de San Francisco crecían alrededor de cada cocina a leña, de cada fuego y daban llama a las vidas aburridas de ese pueblo.

Ustedes me preguntarán quién era Reimunda. Era la jefa espiritual del pueblo. Ordeñaba su lechera a la salida del sol sentada en un banquito de madera. Ya desde esa hora le llegaban las visitas a buscar el primer ordeño de leche tibia de vaca.

Más tarde, sentada en su cocina, se la podía encontrar todas las mañanas al lado del fuego con la pava caliente y el mate humeante recibiendo al resto de los pobladores que traían la información necesaria para digitalizar los destinos del terruño. Pero, sobre todo, ella era un alma poderosa que podía sanar con la palabra y con sus manos. Su cocina era la más visitada de la región. Cuando las personas se retiraban de su casa con la paz necesaria para continuar la vida, Reimunda tenía por costumbre acompañar a esas alamas en una caminata a la que ella daba por nombre ir a la esquina a ver qué se ve en *las calles de San Francisco*.

Por las tardes tomaba su bastón y volvía a recorrer las calles mientras pastoreaba sus vacas. Ese también era un momento para el encuentro y la sanación.

Club Juventud Unida de Curamalan

Comenzó a funcionar entre 1918 y 1920 aproximadamente como un club de mujeres con el nombre “Club Fémimas” quien le dona el tinglado que le pertenecía a una comisión de jóvenes cuyo nombre era *La Juventud Unida*. En 1921 reciben el nombre de *Club Social Juventud Unida*. El 1º de agosto de 1941 y luego de mucho esfuerzo concluyen la obra de mampostería. En 1943 obtienen la Personaría Jurídica y el club escribe su estatuto.

La actividad principal que se llevaba a cabo era la práctica de fútbol. Actualmente no se desarrolla ninguna actividad deportiva debido a la escasa cantidad de habitantes; sin embargo, el club continúa desarrollando otras actividades sociales.



“Homenaje a Augusto Balzi”

Hugo Vidal, Augusto Balzi, Fernando Stremel, Carlos Fernández, Néstor Rivarola, José Luis Resch, Oscar Maier, Luis Zárate, Néstor Weth, Isidro Garmendia, Enrique Resch, Raúl Vidal, Javier Abelairas, Néstor Resch, Francisco Olmedo, Omar Brunini y Rubén Resch.



1) Pereyra - 2) A. Balzi - 3) A. Alvarez - 4) D. González - 5) Quico González
6) J. Goyeneche - 7) M. Mendoza - 8) Lolo Vechi - 9) A. Goyeneche - 10) Mora
11) J. Lescano - 12) Castrecini - 13) Molina - 14) Rosi - 15) M. Balzi

“Refranero Criollo”

- *A falta e’ pan*

Se dice a *falta e’ pan* buenas son tortas para expresar que aquel que no tiene nada y logra algo, aunque sea poco, se contenta y se consuela. Uno se conforma con lo obtenido, a pesar de que resulta menos bueno que lo que se esperaba.

- *Agarrate Catalina*

Agarrate Catalina, que vamos a galopar: aténgase a las consecuencias. Advertencia que se hace cuando se va a afrontar un trance difícil.

- *Ahijuna*

Interjección con que, según los casos, se denota ira, sorpresa, admiración o pena. ¡Ahijuna!, Ah, hijo de una...! El paisano usa también esta exclamación en presencia de una acción brillante.

- *Al fin parió la burra*

Frase burlesca que indica que por último se definió algo que demoraba en resolverse.

- *Apretaditos como trenza de ocho*

Como la *trenza de ocho* es muy ceñida y apretada, formando así un buen lazo, se dice de un par de enamorados que andan muy juntitos.

- *Aramos*

Se dice en tono de mofa, de quien se atribuye colaboración en una obra sin haberla prestado o siendo incapaz de hacerlo. *Aramos, dijo el mosquito al buey*, e iba sentado en un cuerno.

